

# LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA DEL DESARROLLO INFANTIL. UNA EXPERIENCIA EN LA FORMACIÓN DEL PSICÓLOGO EN ECUADOR.

*The Early Stimulation Of Child Development. An Experience In The Training Of The  
Psychologist In Ecuador.*

**Patricia del Pilar Sánchez Cabezas, PhD<sup>1</sup>**

Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador

psanchez@utb.edu.ec

**Narcisa Dolores Piza Burgos, MSc.<sup>2</sup>**

Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador

npiza@utb.edu.ec

**Gina Lorena Camacho Tovar MSc.<sup>3</sup>**

Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador

gcamacho@utb.edu.ec

**César Efren Vivero Quintero.<sup>4</sup>**

Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador

cvivero@utb.edu.ec

**Fecha de recepción:** 21 de agosto de 2020 – **Fecha de aceptación:** 27 de octubre de 2020

## RESUMEN

La definición del perfil de desempeño del psicólogo se acentúa en función del diagnóstico: orientar y ayudar a las personas a resolver sus problemas emocionales y psicológicos. Sin embargo, más allá del tratamiento compensatorio y terapéutico, este profesional se vincula a la actividad preventiva cuando, en su desempeño profesional, se asocia a la estimulación temprana del desarrollo humano. Este estudio se realiza con finalidad de que el psicólogo aporte sus conocimientos en lo referente a cómo guiar a un niño (entre 1 y 7 años) a que desarrolle habilidades y competencias acordes a su edad.

<sup>1</sup>Magister En Orientacion Educativa Vocacional Y Profesional Universidad Metropolitana, “Título De Doctor O Phd Válido Para El Ejercicio De La Docencia, Investigación Y Gestión En Educación Superior”, Profesora De Segunda Enseñanza En La Especializacion De Psicología Educativa Y Orientacion Vocacional,

Universidad Tecnica De Babahoyo, [Psanchez@Utb.Edu.Ec](mailto:Psanchez@Utb.Edu.Ec)

<sup>2</sup> Magister En Orientacion Educativa Vocacional Y Profesional, Universidad Metropolitana, Profesora De Segunda Enseñanza En La Especializacion De Psicologia Educativa Y Orientador Vocacional, Universidad Tecnica De Babahoyo, [npiza@Utb.Edu.Ec](mailto:npiza@Utb.Edu.Ec)

<sup>3</sup> Profesor Educacion Primaria Nivel Tecnico Superior, Instituto Superior Pedagógico Los Rios, Licenciada En Ciencias De La Educacion En La Especializacion De Administracion Y Supervision, Educativa Universidad Tecnica De Babahoyo, Magister En Gerencia De Proyectos Educativos Y Sociales, Universidad Tecnica De Babahoyo, [Gcamacho@Utb.Edu.Ec](mailto:Gcamacho@Utb.Edu.Ec)

<sup>4</sup> Licenciado En Ciencias De La Educacion Mencion Educacion Basica ,Universidad Tecnologica Indoamerica, Magister En Docencia Universitaria E Investigacion Educativa, Pontificia Universidad Catolica Del Ecuador, Universidad Técnica De Babahoyo, Ecuador  
[Cvivero@Utb.Edu.Ec](mailto:Cvivero@Utb.Edu.Ec)

Las condiciones de aprendizaje que se dan en los niños tiene que ver con las estructurales funcionales del cerebro de cada recién nacido, incluso el medio ambiente en el cual se desarrolla dejan rastro en la psiquis dejando daños irreparables. Por lo que es necesaria una estimulación adecuada y adaptada a cada comportamiento de cada niño y, en este sentido, el aporte del psicólogo es importante y participación de los padres es fundamental para su sano desarrollo.

## SUMMARY

*The definition of the performance profile of the psychologist is accentuated depending on the diagnosis: guiding and helping people to solve their emotional and psychological problems. However, beyond compensatory and therapeutic treatment, this professional is linked to preventive activity when, in his professional performance, it is associated with the early stimulation of human development. This study is carried out in order for the psychologist to contribute his knowledge regarding how to guide a child (between 1 and 7 years old) to develop skills and competences according to his age. The learning conditions that occur in children have to do with the functional structures of the brain of each newborn, even the environment in which they develop leaves a trace on the psyche leaving irreparable damage. Therefore, adequate stimulation adapted to each child's behavior is necessary and, in this sense, the contribution of the psychologist is important and the participation of parents is essential for their healthy development.*

### **PALABRAS CLAVES**

Estimulación temprana, aprendizaje, psicología, desarrollo infantil.

### **KEYWORDS**

*Early stimulation, learning, psychology, child development.*

### **INTRODUCCIÓN**

La infancia temprana constituye una etapa fundamental en el proceso de desarrollo y formación de la personalidad. Esta afirmación es aceptada y compartida por psicólogos y pedagogos, independientemente de las tendencias o teorías a las que se adscriben, pues se reconoce que en las primeras edades la gran plasticidad del cerebro infantil ofrece amplias posibilidades para el establecimiento de conexiones que pueden servir de base para el registro y la fijación de las más variadas estimulaciones.

Desde esta idea general, se llevan a cabo en el mundo diferentes programas de orientación familiar e intervención estimuladora del desarrollo. En ellos, se incluye la labor profesional de medios educadores y otros profesionales de la salud que están implicados en tareas asociadas a la identificación del nivel de desarrollo, la determinación de los factores de riesgo y, sobre todo, a la intervención orientadora para que, de manera coherente, se propicien influencias necesarias para el niño, a fin de que pueda crecer sano y feliz a lo largo de su vida.

En este marco, se distingue la figura del psicólogo como profesional que se ha formado para atender los trastornos del desarrollo personal a lo largo de la vida. Sin embargo, con marcada intención, este profesional deberá implicarse en la estimulación temprana de los niños para que, bajo su orientación, estos logren un pleno desarrollo. Este encargo explica que en el programa de trabajo del psicólogo se incluya la realización de actividades directas o indirectas para ayudar a la familia a encontrar respuestas y diseñar influencias que le permitan participar de manera activa en la estimulación del desarrollo de sus hijos.

De este modo, la intervención directa del psicólogo tiene un carácter preventivo, por ser anticipado y oportuno, pero, sobre todo, por asumirse como una oportunidad para que la familia ayude y apoye las influencias educativas que la sociedad ofrece, regulando desde etapas tempranas la ejercitación necesaria para un desarrollo físico, motriz, afectivo y social básico, para que después pueda enfrentar con éxito la complejidad de los aprendizajes escolares y sociales.

En este contexto, el psicólogo debe prepararse para esta actividad. Las proyecciones académicas superan la apropiación de los conocimientos acerca del desarrollo humano e importancia de la etapa temprana; las experiencias didácticas vinculan el proceso de formación de psicólogos a experiencias de orientación familiar que incluyen la utilización de recursos metodológicos de investigación e intervención comunitaria.

El colectivo de docentes de la Facultad de Psicología de la Universidad Técnica de Babahoyo, valorizó esta idea y promovió la iniciativa de plantear alternativas que confirmen que el estudiante que se forma como psicólogo pueda tener una participación importante en la estimulación temprana del desarrollo en la edad infantil y contribuir a prevenir problemas neurológicos, de aprendizaje, difusiones en el comportamiento así como facilitar que las familias y las comunidades puedan generar iniciativas para mejorar las condiciones en que se desarrollan los niños menores de 6 años.

Esta idea permitió organizar un proyecto formativo en el que participaron estudiantes del semestre de la carrera. La experiencia destaca la posibilidad de articular las influencias curriculares e instaurar un espacio formativo de carácter social.

El desarrollo humano es un proceso que tiene lugar a lo largo de la vida, pero en la infancia tiene lugar las condiciones que aseguran la continuidad del mismo, pues los procesos que se forman en esta etapa de la vida sedimentan el futuro de otros que conforman el cuadro general de la estructura de la psiquis, de la conciencia, particular para cada etapa del desarrollo.

Sin embargo, la base y fundamentación de la teoría general del desarrollo infantil identifica el proceso de la integración personal de los tres tipos de experiencia: lo dado por su herencia genética, las formas de interacción particular en su medio específico y las formas en que tiene lugar el proceso de apropiación de la experiencia histórico-cultural en sus condiciones de vida y educación

El desarrollo científico y tecnológico, relacionado con el desarrollo psicológico del hombre, logrado durante el siglo XX, reveló la necesidad de considerar el papel que tienen las condiciones históricas sociales; es decir el medio y las influencias que en él se generan se identifican como un elemento clave para comprender cómo se produce el desarrollo humano.

Desde esta posición, se reconoce que cada sujeto nace con determinadas estructuras biológicas. Determinadas condiciones pueden favorecer o no el desarrollo de estas estructuras y la formación de capacidades en el ser humano, y estas se garantizan en la medida que estas se toman en cuenta para la organización y concreción de las influencias que permitan la apropiación de la cultura material y espiritual, pues este es un factor esencial en su desarrollo.

Por tanto, el aprendizaje como proceso de apropiación debe ser concebido desde la interacción activa con los objetos materiales y culturales con los sujetos que le rodean, adultos y coetáneos mediante las diferentes actividades e influencias que propician la comunicación. En este marco juega un papel importante los adultos, pues ellos son portadores, mediadores, de las formas de acción que el niño ha de realizar para apropiarse por sí mismo de la cultura.

Las diferentes actividades con las que se vincula el niño desde edades temprana son las que aseguran su desarrollo psíquico. Así padres, docentes y educadores, en general, participan en el desarrollo de los distintos procesos psíquicos y sobre la formación de la personalidad

del niño en general, sobre todo al protagonizar la acción orientadora y de estimulación de los aprendizajes propios de la edad infantil.

En primer lugar, la concepción del desarrollo como tránsito progresivo de un estadio a otro, tiene lugar en la actividad. En concordancia con la intencionalidad, el nivel de correspondencia con el estado actual y potencial del niño es posible estimular los nuevos estadios de desarrollo. Así, cada actividad, deberá superar la contradicción que existe entre las posibilidades fisiológicas y psíquicas crecientes del niño y los tipos de relaciones con las personas que lo rodean y con las formas de actividad que ya se habían formado.

Pero, para que una actividad pueda satisfacer las necesidades biológicas, socioculturales, productivas o espirituales, es preciso que los adultos que intervienen estén preparados en los aspectos que propicien que el niño pueda relacionarse con la realidad, con las otras personas, con el espacio y los objetos.

En este contexto es necesario comprender que los primeros años de la vida del niño, desde el nacimiento hasta los seis/siete años de edad, ponen los cimientos para un crecimiento saludable y armonioso. Se trata de un período marcado por un rápido crecimiento y por cambios que se ven influidos por su entorno. Estas influencias pueden ser positivas o negativas, y determinan en gran medida cómo será el futuro adulto, las futuras generaciones y la sociedad.

Desde esta concepción, durante los seis primeros años de vida, se deberá estimular el desarrollo infantil a partir de la intervención que comparten padres, educadores y profesionales de la salud.

Interesados en el tema, se comparte la idea que, para asumir esta responsabilidad, es necesario, primero, asumir una concepción teórica acerca del proceso desde el cual se pueda inferir la responsabilidad que asume el psicólogo clínico. Estas ideas se incluyen a continuación

La estimulación temprana del desarrollo infantil: una reflexión necesaria

La estimulación del desarrollo infantil tiene como objetivo principal desarrollar integralmente a los niños y niñas, tomando en consideración las necesidades, capacidades, intereses y destrezas que cada uno posee tomando como punto de partida para el desarrollo físico y mental del ser humano. Es, por tanto, un proceso orientado a brindar oportunidades para que puedan desenvolverse dentro del medio que los rodea sin prejuicios, temores e inseguridades.

Con frecuencia, la estimulación temprana se concibe como una intervención sistemática que se lleva a cabo en los primeros años de la vida (Jones, 1992), que se presenta como un programa de actividades más o menos intensiva, que implica a la familia y al contexto social en el que se desenvuelve el niño: barrio, centro educativo, servicios sanitarios y sociales, recursos de la comunidad

La estimulación temprana se contempla en la actualidad, más bien, como una atención global al niño y a su familia en los primeros meses o años de su vida. En general, el término hace referencia a actividades educativas o terapéuticos diseñados para prevenir, mejorar y potenciar la formación y progreso de los recursos necesarios para un desarrollo integral de la personalidad.

Por sus características, se sustenta en un modelo de intervención psicoeducativa que hace hincapié en cuestiones de prevención, seguimiento, orientación a la familia, sin olvidar, por supuesto, las intervenciones individuales cuando sean necesarias

Se trata de proporcionar actividades adecuadas a los niños para elevar, en la medida de lo posible, sus niveles madurativos en las diferentes áreas. De ahí que la mayoría de los programas de estimulación del desarrollo infantil incluya también actividades de orientación a familiares y educadores, preferentemente con métodos estructurados para enseñar a los niños habilidades nuevas (Beckley, 1992).

Pero las orientaciones teóricas y metodológicas que sustentan la aplicación práctica de los programas de estimulación temprana no han sido ajenas a las nuevas perspectivas aportadas por los investigadores del desarrollo infantil, y las nuevas corrientes de la intervención temprana se han visto influidas por las concepciones acerca de la participación especializada en proceso educativos y de salud que incluyan a la familia y a la comunidad. En ellos se identifica el apoyo del psicólogo.

Desde esta posición, los programas de intervención temprana están poniendo de manifiesto que en los primeros meses de vida no es tan necesario el simple entrenamiento sensorio motor, sino que hay que tener muy en cuenta otros aspectos de gran importancia: el ajuste familiar, el apoyo social a la familia, el bienestar personal y familiar, el estrés de los padres, los patrones de interacción, el diseño del ambiente físico del hogar, los aspectos relacionados con la salud del niño.

En esta línea, el objetivo de estos tipos de programas es ofrecer respuesta a las necesidades transitorias o permanentes que presentan los niños. Estas intervenciones han de ser planificadas por un equipo de profesionales de orientación interdisciplinar o transdisciplinar.

Así, pues, el término estimulación temprana tiene un carácter más global, abarcando un conjunto de actuaciones que no sólo se dirigen al niño, sino que también se centran en su familia y en la comunidad, de manera que se proponen, fundamentalmente, a enriquecer el medio en el que se desenvuelve el niño, fomentando las interacciones con las personas que le rodean. Es decir, los programas deben tener más en cuenta a la familia del niño deficiente o de alto riesgo, ayudarle en su ajuste a la nueva situación y proporcionarle el apoyo necesario para educar al niño, evitando desde los primeros momentos que los padres desarrollen relaciones negativas con su hijo (Candel, 1998).

Desde el plano metodológico, la estimulación temprana modela el conjunto de actuaciones dirigidas al niño, a la familia y a la comunidad desde un modelo de intervención psicoeducativa que incluye servicios de: información, detección, diagnóstico y tratamientos

multidisciplinares, orientación y apoyo familiar, coordinación con servicios de salud sanitarios, educativos y sociales.

La estimulación temprana en el desarrollo infantil incluye el cambio de mentalidad pues, en primer lugar, no se orienta solamente a resolver el déficit o carencia en el momento, sino que tienen efectos educativos de larga duración, lo cual está dado, por supuesto, en la importancia progresiva que se le ha dado a la educación temprana de la infancia, ya que la estimulación no solo afecta el número de células cerebrales, las posibilidades de sinopsis entre ellas y la manera en cómo estas conexiones se establecen, sino que esa influencia temprana del medio exterior deja huellas definitivas en la psiquis humana y que su falta causa daños irreversibles en el individuo.

Los programas de estimulación temprana dedicadas a las familias tiene un enorme potencial para compensar las carencias de los propios hogares y contribuir al desarrollo de los niños como producto de los efectos acumulativos de las influencias que se gestan en el hogar en relación directa con las instituciones y especialistas, pues desde sus actividades se amplía el conocimiento de las particularidades anátomo-fisiológicas y psicológicas del niño en la etapa de su infancia resulta, se evita el empirismo la conducción del proceso educativo y se promueve el cumplimiento de la función educativa de padres y familias, guiado por los objetivos que se planteen para alcanzar en esta etapa.

Proyectos en este campo, como es el caso del programa Educa a tu hijo en Cuba, Simoncitos en Venezuela y CIBV en Ecuador, ponen atención en este particular; sin embargo, no es suficiente y la búsqueda de propuestas más dinámicas que impliquen la acción de diferentes profesionales sobre el niño y la familia. El psicólogo clínico es uno de estos profesionales llamados a participar en este proceso.

**El psicólogo clínico y su papel en la estimulación temprana en el desarrollo infantil** La complejidad que caracteriza el entramado social en que se desarrolla el ser humano, ha llevado a impregnar de un marcado dinamismo teórico y metodológico al profesional de la

psicología, ubicándole en la intersección de varias áreas de desempeño en las que destaca la salud y la educación, las cuales marcan no solo espacios de intervención sino el carácter y prioridad que se le asigna al cumplimiento de sus funciones.

Con cierto consenso, la formación del psicólogo sustenta su orientación en las posibilidades de prepararse para cumplir las funciones asignadas y configurar las distintas aplicaciones que estas tienen en la estimulación del desarrollo humano en las diferentes etapas de la vida, niñez, adolescencia, adultez y geriatría, lo cual describe un tránsito al carácter de la actividad profesional y, ubicando su núcleo, en la prevención para superar los enfoques biomédicos y asistencialistas con que se lleva a cabo la actividad del psicólogo.

Bajo esta concepción, las políticas públicas establecen marcos legales de desempeño para intentar responder a las demandas sociales. Con más o menos precisión, las referencias a la responsabilidad del psicólogo, entre ellas la estimulación temprana, aparece integrada a funciones de prevención y promoción de salud, poniendo al descubierto la proximidad teórica y metodológica de las interacciones la psicología y la salud humana.

Así, la función de promoción y prevención, hoy se está jerarquizando en el desempeño del psicólogo y desde él se integran las acciones de evaluación, diagnóstico y tratamiento que se realizan de manera anticipada para identificar factores de riesgo o trastornos de salud mental y desarrollar, de manera oportuna, la intervención psicoterapéutica, de asesoramiento, interconsulta y enlace con otros, los cuales se verán también asociados a proyectos de investigación psicológica, que aplica el conocimiento empírico o fundamenta la aplicación de teorías del comportamiento y la resolución de estos problemas en los campos individual, familiar, socio-laboral o comunitario.

Con ello, se pretende identificar al profesional de la psicología como agente participante en el mejoramiento de la salud al fomentar el cuidado de la salud, a partir de estrategias que propician la estimulación de desarrollo desde edades tempranas.

En este caso, al tratar de establecer ideas que guíen la responsabilidad del psicólogo en la estimulación temprana del desarrollo infantil, es necesario identificar el objetivo y contenido de un grupo de actividades que informan acerca de las funciones que estos desempeñan. El diagnóstico y evaluación de las condiciones psicosociales donde tiene lugar la formación y desarrollo del niño desde edades tempranas, es una condición básica para que la intervención de orientación, compensación y estimulación tenga lugar en correspondencia con las necesidades y posibilidades de la familia y del propio niño.

De acuerdo con esta postura, se considera que el psicólogo de manera individual o grupal, formando o no parte de los grupos multidisciplinarios de salud, en el nivel primario o secundario, deber aportar a la identificación de riesgos y orientación familiar para que los niños no se queden sin recibir los estímulos necesarios para crecer sanos y felices, y puedan desplegar sus potencialidades básicas para su tránsito por las diferentes etapas de la vida.

Sin embargo, las limitaciones con que se valora este tema en la práctica se convierte en un tema pendiente en la reflexión y acción de los psicólogos. Al aportar con este compromiso, se desarrolla una experiencia pedagógica y didáctica que resulta trascendente.

### **Reflexiones desde la experiencia**

Uno de los contenidos curriculares que se incluyen en la carrera, se relaciona con la responsabilidad profesional del psicólogo en la estimulación del desarrollo infantil y de aprendizajes en edades tempranas. Su tratamiento teórico y metodológico se incluyó en los últimos semestres del trabajo de investigación en las prácticas profesionales de los estudiantes de psicología.

La idea inició con la identificación de la cantidad de niños menores de uno año que no están siendo atendidos por el programa Centro Infantil del Buen Vivir (CIBV) implementado por el Plan Nacional Toda Una Vida, dejando que sus padres de forma empírica aporten al desarrollo de sus hijos.

Las pesquisas iniciales revelaron la aspiración de la familia: los hijos más pequeños pueden llevar una vida saludable, feliz y exitosa. Sin embargo, al indagar en cómo están contribuyendo a esto, la

tendencia en sus respuestas indica la prioridad que se le concede al cuidado y alimentación, pero no incluye la atención a los parámetros de desarrollo psicomotor, ya sea por falta de tiempo o por

limitados conocimientos en esta área. Estos resultados sirvieron de base para que los estudiantes de la carrera de Psicología iniciaran su relación directa con las funciones y responsabilidades del psicólogo en la estimulación al desarrollo infantil.

El marco epistémico de este proyecto, primero, se dedicó al estudio de la caracterización psicológica evolutiva de la infancia con énfasis en las particularidades internas del desarrollo del niño en interrelación dialéctica con las condiciones de vida y educación. Por lo tanto, la intervención profesional del psicólogo en programas de estimulación se sustenta en el objetivo de contribuir al desarrollo integral del niño, a partir de la intervención orientadora a la familia para que se responsabilice desde el hogar con la estimulación de todos los recursos que el niño posee para enfrentar con éxito el aprendizaje a lo largo de la vida.

Desde este marco, se identificó que la actividad del psicólogo en este tema está asociada a la evaluación y diagnóstico del nivel de desarrollo psicomotor del niño y la determinación de las posibilidades de estimulación que tiene la familia y la comunidad para lograr los propósitos planteados.

En segundo lugar, y partiendo de la información disponible, el psicólogo en correspondencia con el médico y educadores pueden organizar la preparación y orientación de los padres y familiares para que, en correspondencia con la edad y el potencial de

desarrollo, se encarguen de ofrecer las influencias necesarias. No se descarta la posibilidad de intervenir de manera directa en la estimulación del desarrollo de los niños que tiene bajo su responsabilidad.

Para enfrentar este proceso se promovió la participación de los 38 estudiantes del séptimo semestre, correspondiente al período lectivo abril-septiembre del 2017, a quienes se les orientó acerca del contenido teórico de las particularidades del desarrollo infantil en la etapa temprana y las alternativas o vías de estimulación. Este estudio permitiría realizar un estudio de diagnóstico a un grupo de niños de los barrios Paraíso 2, Puerta Negra y La Chorrera.

Para realizar este proceso se elaboraron los instrumentos de evaluación utilizando fichas de observación y encuestas basadas en los indicadores de desarrollo infantil estandarizados en los modelos de diagnóstico psicológico.

Además, a partir de los resultados del trabajo bibliográfico, se procedió a compilar toda la información necesaria para elaborar folletos, plegables y tarjetas de orientación, las cuales se entregarían a las familias como parte de la intervención para estimular el desarrollo de los niños y niñas. Estas actividades individuales y grupales se asumieron como estudio de casos.

La experiencia se desarrolló en 12 semanas y la sistematización de los resultados confirmaron que la importancia de este tipo de estudios es el conocimiento de la realidad psicosocial y los factores que están influyendo en el desarrollo de los niños menores de un año. En este caso, se identificaron como aspectos claves que las áreas más afectadas del desarrollo en las edades tempranas están asociada al desarrollo afectivo y cognitivo; por tanto, hacia estas áreas se llevó a cabo la intervención de estimulación.

Se elaboraron programas de estimulación que incluyeron actividades de orientación a padres y familiares basadas en el diálogo reflexivo y la demostración de actividades que debían realizar con los hijos; se entregó material informativo creado por los propios

estudiantes; se dictaron talleres con la participación de todos los miembros de la familia, quienes fueron preparados para participar y dar seguimiento a las actividades.

Los resultados en el desarrollo del niño aún siguen siendo observados, pero la experiencia con los padres permitió valorizar el rol del psicólogo en la estimulación temprana del desarrollo infantil:

Se hizo evidente que los padres y madres de los infantes no tienen noción de los procesos y recursos psicosociales que deben ser empleados para potenciar el desarrollo infantil desde edades tempranas, aun cuando aspiran que sus hijos cuando crezcan y sean personas exitosas.

Las actividades de orientación ayudaron a ganar aportaron un mayor conocimiento de las alternativas para estimular el desarrollo del niño en edades tempranas en el hogar y cómo estas actividades se conectan con el sistema de salud y educación.

En las actividades se sentaron las pautas para llevar a cabo experiencias en períodos más tempranos como, por ejemplo, antes de la concepción del niño o durante la fase intrauterina, lo cual se convirtió en una iniciativa a desarrollar en próximos semestres. Esta es una alternativa de influencia positiva para asegurar el desarrollo del niño y prevenir problemas que afecten su vida.

Se asumió la necesidad de profundizar en temas de neurociencia y aprendizaje, ya que aún es limitada la divulgación de temas que se relacionan con la nutrición, el sueño y la ejercitación del cerebro para conseguir niveles superiores de aprendizaje en los niños en su primera infancia.

Se verificó que las madres jóvenes, aún en edad escolar, no aseguran el ingreso a esta actividad, lo cual convierte esta etapa previa a la escuela, en un área de posible influencia que puede asumir el psicólogo.

En general, la valoración de experiencia evidencia la necesidad de desarrollar campañas de divulgación, diagnóstico e intervención social dirigidas a la estimulación del desarrollo en la edad temprana. Los programas sociales que se están llevando a cabo son importantes, pero exigen ampliar su influencia coherente de todos los profesionales vinculados al proceso de salud y educación de manera que se prepare a la familia para que se conviertan en el principal agente estimulador.

Esta experiencia confirma que los estudiantes universitarios que se forman en la carrera de Psicología en las universidades ecuatorianas pueden convertirse en una importante influencia transformadora al ofrecer sus conocimientos acerca del desarrollo infantil y promover el compromiso de los padres para que los niños y niñas desarrollen sus potencialidades personales y crezcan sanos y felices, pues estas generaciones constituyen la base de la sociedad ecuatoriana del futuro.

## **METODOLOGÍA**

Para llevar a cabo esta experiencia tomamos en cuenta el método descriptivo, ya que indicamos cómo se abordó el tema con los participantes; utilizamos el método inductivo, ya que a través de la información que se iba obteniendo se hacía más fácil saber la teoría de aplicación a través de la observación, registro y análisis del estilo de cada participante; también usamos el método comparativo porque nos permitió cotejar información suministrada con la adquirida en el sitio que se llevó a cabo la experiencia.

Se concluyó con un enfoque cualitativo, explicando que las técnicas de observación dieron a conocer el comportamiento social de cada niño en diferentes entornos en los que se está desarrollando y esto facilitó la forma en que se debía abordar cada caso en particular. Las madres y/o padres colaboraron en cada aspecto; su participación fue sorprendente, ya que con el paso de los días se animaban., todo con la finalidad de aportar y apoyar en ese estímulo que cada uno de sus hijos requiere.

## CONCLUSIONES

En correspondencia con el propósito de esta investigación se concluye que: La estimulación del desarrollo en la edad temprana es una responsabilidad multisectorial y de profesionales de la salud, educadores y la propia familia, quienes deben estar empoderados de la responsabilidad que asumen en la creación de las bases del desarrollo físico, motriz y emocional de los niños y niñas.

El psicólogo como profesional orientador y apoyo fundamental del desarrollo psicosocial del ser humano se identifica con posibilidades para ejercer su influencia en este campo, pues, el currículo y las posibilidades de los proyectos de vinculación con la sociedad promueven el estudio de las etapas del desarrollo, lo cual se enmarca con fuerza en las posibilidades de influir de manera positiva en la estimulación del desarrollo en la edad temprana.

En Ecuador se llevan a cabo programas sociales para atender a los niños y niñas en edades correspondientes entre 0 y 6 años, sobre todo con el objetivo de estimular su desarrollo integral en períodos en que se instauran las funciones motrices, psicológicas y emocionales básicas que influirán en el aprendizaje personal y social a lo largo de la vida. Sin embargo, se desaprovechan las posibilidades de insertar al psicólogo como un profesional orientador en los estudios de diagnóstico y evaluación de este importante indicador y aún más en la importante labor preventiva de intervención y orientación familiar.

La experiencia desarrollada en la carrera Psicología en la Universidad Técnica de Babahoyo, es la resultante de una iniciativa loable que permitió ampliar los aprendizajes, ejercitando con estudiantes la reflexión y aplicación de conocimientos metodológicos, lo que permitió confirmar las posibilidades de tener proyectos formativos (que se lleven a cabo desde la asignatura) para promover cambios en la manera de concebir y asumir la responsabilidad familiar en el desarrollo de la niñez desde edades tempranas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Brinker, R., & Seifer, R. y. (1994). Brinker, R.P.; Seifer, R. y Sameroff, A.J. (1994). Relations among maternal stress, cognitive. *American Journal on Mental Retardation*, 463-480.

Buckley, S. (1992). Early intervention. *The state of the art. Newsletter*, 3-6.

Candel, I. (1998). Atención temprana. Aspectos teóricos y delimitaciones conceptuales. *Revista de atención temprana*, 9-15.

Claflin, C. y. (1993). Assessment of the impact of very low birth weight infants on families. *En N.J. Anastasiow y S. Harel (eds.), At-risk infants. Interventions, families and research*, 57-79.

Dunst, C. T. (1990). Los sistemas familiares se correlacionan con el comportamiento de los niños pequeños con discapacidades. *Revista de intervención temprana*, 204-218.

González Zuñiga Godoy, C. I. (2007). Los programas de estimulación temprana desde la perspectiva del maestro. *Liberabit*, 19-27.

Guralnick, M. J.-B. (1998). Conflict resolution patterns of preschool children with and without developmental delays in heterogeneous playgroups. *Early Education and Development*, 49-77.

Jones, R. S. (1992). The use of errorless learning procedures in teaching people with a learning disability: A critical review. *Mental Handicap Research*, 204-212.

Miguel Díaz, M. A. (2006). Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de competencias: orientaciones para el profesorado universitario ante el Espacio Europeo de Educación Superior. Madrid, España: Alianza.

Ozo, M. L., Siquier, M. B., & Ferrer, M. H. (2009). Contextos de colaboración familia-escuela durante la primera infancia. *IN. Investigación i Innovació Educativa i Socioeducativa*, 45-68.

Ramos, E., Pincay, S., Llanos, G., & Vinuesa, C. (2019). Estimulación temprana sinónimo de un mejor desarrollo infantil. *RECIAMUC*, 164-180.

Salinas, Z. B., & Alvarado, J. M. (2015). Estimulación temprana para potenciar la inteligencia psicomotriz: importancia y relación/Importance and relationship in early stimulation to enhance psychomotor intelligence in infants. *Ciencia Unemi*, 110-118.